

anuario
1991

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO



ANUARIO 1991

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**

**anuario
1991**

**INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCA MPO**



CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

Secretario Redacción: Juan Carlos Alba López.

Diseño Portada: Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
"FLORIÁN DE OCAMPO"
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA
artes gráficas

ÍNDICE

ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i>	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i>	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i>	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i>	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i>	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i>	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i>	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i>	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M ^a Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i>	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i>	209
Santiago Carretero Vaquero, M ^a Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i>	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M ^a Martín Arija: <i>2^a Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i>	235
Ana M ^a Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i>	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i>	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M ^a Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i>	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M ^a Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i>	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i>	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i>	325
AGRICULTURA	345
M ^a de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i>	347
ARTE	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i>	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i>	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i>	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i>	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i>	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i>	477
ENSAYO	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i>	495
GEOLOGÍA	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i>	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i>	539
HISTORIA	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i>	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i>	629
M ^a Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i>	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i>	693
LITERATURA	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> "	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i>	723
PEDAGOGÍA	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i>	755

SOCIOLOGÍA	783
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica</i>	785
ZOOLOGÍA	799
Jesús María García Zorrilla: <i>El zooplacton del lago de Sanabria ..</i>	801
José Ignacio Regueras Grande: <i>Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora</i>	871
Antonio Palacios: <i>Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora</i>	881

TEXTOS Y DOCUMENTOS

Antonio Matilla Tascón: <i>Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos</i>	903
Pedro García Álvarez: <i>Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales</i>	919

MEMORIA Y ACTIVIDADES

Memoria año 1991	933
------------------------	-----

ARTÍCULOS

NUEVOS DATOS ACERCA DEL YACIMIENTO DE “SANTIOSTE”, OTERO DE SARIEGOS (2.^a CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN)

ANA I. VIÑÉ ESCARTÍN
MÓNICA SALVADOR VELASCO
LUIS IGLESIAS DEL CASTILLO
PURIFICACIÓN RUBIO CARRASCO
ANA M.^a MARTÍN ARIJA

INTRODUCCIÓN

Durante los meses de noviembre y diciembre de 1991* se llevó a cabo la segunda campaña de excavación en el yacimiento de Santioste, Otero de Sariegos, ya conocido a través del artículo publicado en el Anuario del IEZFO de 1990 (Viñé, Martín y Rubio, 1990).

El objetivo de esta campaña era excavar la máxima superficie posible de la zona anegable. Para ello se trazó una cuadrícula de 6 x 6 m. en torno a la cata E-7, para constatar la presencia de otros posibles enterramientos y ampliar la documentación de las demás estructuras exhumadas; una zanja de 2 x 3 m. para documentar la presencia de posibles defensas artificiales frente a la subida del nivel de las aguas y por último tres catas de 2 x 2 m. en las zonas N., S. y W. del yacimiento, con el fin de delimitar la extensión del mismo.

ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS EXHUMADAS

Casi la totalidad de las estructuras documentadas se sitúan en el sector central del yacimiento, pues en el resto de cuadrículas únicamente se localizó un agujero de poste –zona sur– y un hoyo excavado en los niveles naturales, relleno de cenizas –zona norte–. En el sector occidental, únicamente se documentaron manchas de cenizas con restos de tapial, mientras que en el sector oriental no se documentó ningún tipo de defensa artificial.

En el área central se documentaron cuatro hornos superpuestos, dos cubetas, dos hogares y una columna practicados en las margas arcillosas, dos silos, un pozo, dos fondos de cabaña, con un número importante de hoyos de poste, y otras estructuras sin definir.

* La excavación ha sido llevada a cabo por Proexco S.C.L., al igual que la planimetría que ha sido realizada por J. Félix Lorenzo, todo ello bajo la supervisión de Dña. Hortensia Larrén Izquierdo.

Hornos

Todos se localizaban en la zona occidental y solamente uno de ellos se pudo excavar en su totalidad pues los tres restantes se introducían en el perfil.

— Horno I: Es el más superficial (aparece a una cota de 0,25 m.) por lo que se ha visto afectado por las labores agrícolas.

Tienen forma rectangular irregular y está excavado en las margas arcillosas, con las paredes recubiertas por tapial. Sus dimensiones son de 1,60 m. de longitud, por 0,40 m. de anchura. El relleno estaba formado por tierra cenicienta y cenizas, que contenían algunas cerámicas, piedras y restos de tapial rubefactado, posiblemente procedente de la destrucción de las paredes o la cubierta. Se orienta de NW a SE. (Foto 1).

— Horno II: Ha sido destruido en parte por la construcción del horno I, por lo que sólo se ha podido medir su anchura, 0,40 m. Consiste en dos trozos de pared de tapial paralelos orientados de E a W. Se encuentra excavado en las cenizas que lo rodean y relleno de cenizas y de tapial (Foto 1; Plano 2).

— Horno III: Se orienta de E a W, alcanzando, su extremo más oriental al horno I. Su relleno lo constituían cenizas y abundantes cerámicas. Está excavado en los niveles de ceniza que lo rodean y que constituyen su fondo. Sus paredes, de tapial, están inclinadas, la N hacia el exterior y la S hacia el interior, conservando parte de la bóveda. Su fondo es cóncavo y en él se localizan restos de cenizas muy endurecidas y del revestimiento de las paredes. Sus dimensiones excavadas son 1 m. de longitud por 0,40 m. de anchura. (Foto 1; Plano 2).

— Horno IV: Al igual que los anteriores, está formado por dos paredes paralelas de tapial de las que sólo la pared N conservaba el revestimiento interior, ya que el de la S estaba caído en el fondo. Estaba relleno por dos niveles de cenizas entre los que se localizaba un potente nivel de margas. Se encuentra excavado en parte en un nivel de arena y en parte en el talud N del potente nivel de cenizas. Sus dimensiones son de 0,50 m. de longitud por 0,44 m. de anchura.

A un quinto horno destruido, parecen corresponder los restos de dos muretes de tapial que no presentaban ninguna disposición concreta. Se localizaban junto al horno IV.

Este horno, y los tres anteriores, presentan las mismas características y se encuentran a unas cotas semejantes al exhumado en la campaña anterior, que fue interpretado como horno para fundir metal. Dada la inexistencia

tencia de objetos de dicho material, a excepción de una pequeña placa de bronce, y la abundancia de material cerámico, creemos probable la utilización de todos ellos para la cocción de cerámica.

Cubetas

Se han denominado "cubetas" a dos "hoyos" de grandes dimensiones excavados en las margas arcillosas y rellenos de tierra cenicienta y cenizas.

— Cubeta I, presenta forma de tendencia oval, con un diámetro máximo de 2,70 m. y mínimo de 2,10 (plano 1). Su cota inicial es de -0,33 m., llegando hasta una profundidad de -0,94 m. y presentando diversos escalonamientos en su interior.

Se encuentra rellena por varios niveles de cenizas mezclados con tierra o margas que se diferencian entre sí por el grado de dureza. El nivel que cubre la parte superficial continúa hacia la esquina NE., rellenando una nueva "cubeta" que se introduce en este perfil. Aquí se localizó una cuenta poligonal de hueso.

Esta estructura presenta dos zonas diferenciadas, una superior sin forma concreta, con las paredes de tendencia vertical, y una inferior de forma ovoide con paredes y fondo cóncavos.

Fue en uno de los niveles que rellenan esta cubeta, donde se exhumó la única pieza metálica recuperada en la excavación, consistente en una plaquita de bronce de forma trapezoidal, junto a un fragmento cerámico decorado con un cordón formando un zig-zag. En cuanto al resto de la cerámica, aparece muy fragmentada y mezclada en los diferentes niveles, por lo que se ha considerado como un vertedero.

— Cubeta II, una pequeña parte fue exhumada en la campaña anterior (plano 1). Está abierta a una cota aproximada de -0,30 m. y su cota máxima alcanza lo -0,73 m. Su forma es aproximadamente circular, de unos 2,20 m. de diámetro. La sección nos muestra varios escalones; el primero, de caída suave hacia el centro, y el segundo, formando un corte más brusco, resultando una zona rehundida ovalada y de fondo plano.

Se encontraba colmatada por cuatro niveles de cenizas rosas y grises alternantes. El material cerámico era especialmente importante y de gran tamaño en el nivel superior. El fondo de la cubeta se encontraba rubefactado, presentando un color marrón oscuro, dando la impresión de haber recibido fuego directamente.

Una vez retirados los niveles de colmatación, fueron descubiertos dos agujeros excavados en las margas, de unos 6 cm. de diámetro y rellenos

de cenizas hasta una profundidad de 5 cm. Estos, junto con otros dos que se encuentran fuera de la cubeta, estaban alineados de E. a W. sin poder precisar qué estructura podían originar.

Plataforma

Se trata de una estructura cilíndrica de margas arcillosas naturales que sobresale de las mismas 0,33 m. y que tiene un diámetro de 0,40 m. Está rodeada de cenizas y no contiene ningún tipo de material arqueológico.

Hogares

— Hogar I. Plataforma constituida por las margas arcillosas, con un diámetro de 1,20 m. y una altura máxima de 0,30 m. (fue excavada en parte en la campaña anterior) (plano 3). Está rodeada por cenizas muy endurecidas. En su parte superior presenta una superficie cóncava de 19 cm. de profundidad, con las margas rubefactadas y rellena de cenizas rosas y marrones que contenían fragmentos de tapial y cerámica. Se encuentra en el interior de la cabaña I (foto 2).

— Hogar II, se diferencia del anterior por su escasa altura (8 cm.) y su menor diámetro (7 cm.), aunque igualmente presenta la superficie cóncava (13 cm.) y rellena de cenizas que también la rodean. No se ha documentado la cabaña con la que puede relacionarse (plano 3, foto 2).

Silos

— Silo I, se trata de un hoyo de 1 m. de diámetro superior y 0,33 m. de profundidad, relleno de gravilla sin material arqueológico. Sus paredes están revocadas con una capa de arena fina de unos 5 cm. de espesor. Tiene forma de artesa y se encuentra excavado, su parte superior, en las cenizas y el resto en las margas del nivel natural (plano 3, foto 2).

— Silo II, está excavado en su parte N. en arenas y en su parte S. en las margas. Tiene un diámetro de 1,30 m. y está relleno de margas de un color más verdoso, entre las que se recuperaron algunos fragmentos cerámicos informes.

Pozo

Está excavado en parte en las arenas inferiores, y en parte en las margas en la esquina SW. Su parte superior estaba revestida por capas alternas de margas, con abundantes carbones, y espesores que oscilan en-

tre los 2 y 8 cm. y arenas con espesores de hasta 10 cm. Estos recubrimientos van reduciendo el diámetro (1 m.) dando lugar a un fuerte buzamiento de las paredes. En el fondo se documentaron varios fragmentos de una gran vasija.

Una vez eliminado el revestimiento quedaron al descubierto las paredes excavadas en las margas, con un diámetro mayor de 1,32 m. que se cierra hasta 0,70 m. a una profundidad de -1,18 m. A partir de aquí se encuentra excavado en arena, siendo el fondo un pequeño hoyo de 10 cm. de diámetro a un cota de -1,78 m. (Plano 3, foto 2).

Debido a sus características, sustrato en que está excavado y relleno (arena muy fina) se ha interpretado como un pozo sondeo para la extracción de agua.

Fondos de cabaña

Se han interpretado como tales las superficies comprendidas entre varios agujeros de poste practicados en las margas y que dan lugar a dos recintos de tendencia circular y que han sido excavado, en un caso en su totalidad y en otro un tercio, ya que se introduce en los perfiles S y W. (Plano 3, foto 2).

Fondo I: está delimitado por 8 hoyos de poste que se localizan en la zona W de la cata. Tiene forma paracircular y un diámetro que oscila entre los 2,5 y 3 m., quedando en su interior el hogar I. Los hoyos presentan forma cónica con diámetros y profundidades muy variadas, rellenos por cenizas mezcladas con margas, en algunos casos con fragmentos de cerámica adheridos a las paredes para calzar los postes.

En torno al hogar aparecen numerosos hoyos (15) excavados en las margas y rellenos de cenizas, con diámetros que oscilan entre los 10 y 11'8 centímetros y profundidades medias de 4 cm. Su disposición caótica, su escasa profundidad así como su situación en torno al hogar, hacen suponer que hayan servido como apoyos para colocar vasijas de base cóncava.

Fondo II: Se localiza en la esquina SW de la cuadrícula (Plano 3, foto 2). Se han documentado tres hoyos de poste de características similares a los del fondo anterior, junto con otros, más pequeños, que probablemente sirvieran para colocar puntales. Se encuentran excavados en una zona donde las margas presentan una mancha circular de color amarillo y fuerte olor azufrado. Su diámetro aproximado es de 3 m.

En ambos casos los fondos se encontraron cubiertos por un nivel de ceniza que ocupa la casi totalidad de la cuadrícula, por lo que debemos

descartar la hipótesis del incendio de la techumbre, adelantada en la campaña de 1990.

Por último, hablar de una estructura circular exhumada, en parte, en la esquina SW de la cata. Se trata de una superficie cóncava, rellena de cenizas de color rosáceo con manchas anaranjadas en el fondo, junto al perfil W. Tras su excavación, se comprobó que las manchas eran unos cilindros de arcilla sin cocer, rodeado por un anillo de cenizas blancas. Tienen una altura máxima conservada de 7 cm. y no presentan ninguna disposición concreta. Otros tres cilindros de idénticas características se documentaron en la esquina NW de la cata.

Una vez eliminada la ceniza, se comprobó que el reborde de la estructura estaba elevado mediante una franja de margas que descansaba sobre las cenizas del fondo. Su diámetro es de 3,90 m. y su profundidad máxima de 0,28 m.

La interpretación propuesta para esta "estructura" es la de una zona dedicada al secado de las piezas cerámicas frescas. Para ello se utilizarían los cilindros como peanas, recubriéndolos de cenizas para que las piezas recién hechas no se pegaran a ellos mientras se producía su secado. Puede encontrarse relacionado con el horno IV o con algún horno no documentado en la superficie excavada.

ESTRATIGRAFÍA

Teniendo en cuenta los datos obtenidos en la campaña anterior, se delimitaron unos niveles claros de ocupación (representados por las cenizas), separados entre sí por potentes capas de margas arcillosas y arenas (consideradas deposiciones de las lagunas y del arroyo salado respectivamente); sin embargo esta hipótesis no ha sido corroborada en la presente campaña de excavación.

Así, frente a las catas periféricas, en las que se define perfectamente la alternancia de niveles (margas-arenas, cenizas, margas) en el sector central se rompen estos esquemas y lo adelantado en la campaña de 1990.

Aunque una vez eliminado el nivel de arada, en toda la excavación aparece un nivel de margas-arenas, podemos establecer dos diferencias estratigráficas:

— Sector E., donde se va a mantener el nivel de margas-arenas, con una gran potencia e intercaladas, pequeñas manchas y niveles de cenizas y varias estructuras perfectamente delimitadas (cubeta, silo y pozo).

— Sector W., donde al eliminar las margas-arenas aparecen potentes

niveles de cenizas con manchones y pequeños niveles de margas y arenas intercalados y en los que se localizan los hornos.

Sector E

En él se localiza un potente nivel de margas arcillosas en el que se encuentra excavada la cubeta I y entre ellas diversas pequeñas manchas de cenizas y niveles de escasa consistencia, que buzan hacia el N., por lo que su potencia es mayor en el S. y va disminuyendo hasta desaparecer a medida que va descendiendo hacia el N.

Al eliminar estas margas, se documentó el silo I, un potente nivel de arenas en la zona SE., que cubrían y rellenaban el pozo y el silo II, que se encontraba rodeado por las cenizas del nivel inferior. En este mismo nivel se encontraba practicado el hoyo en el que se depositaba el enterramiento documentado en la pasada campaña y que cortaba los niveles de ceniza y la cubeta II.

Estas margas-arenas fueron interpretadas en la primera campaña como deposiciones de las lagunas y del arroyo, respectivamente, sin embargo, la excavación en área de la zona ha permitido comprobar que se trata de aportaciones antrópicas. Esto viene avalado por la abundante cerámica dispuesta de forma horizontal, localizada en algunas zonas, así como por los manchones de carbones que se encontraban entre ellas. Todo ello nos lleva a plantear la hipótesis de que se trate de una forma de nivelar la zona tras las distintas ocupaciones.

Sector W

En esta zona se localiza un potente nivel de cenizas cubierto por margas, que ocupa la totalidad de la excavación y que buza, tanto hacia el S. como hacia el N. Se trata de cenizas rosas con manchones de arenas y margas con abundante material cerámico. Su mayor potencia corresponde a la zona NW. de la cata E-8 y en él se encuentra excavado el horno III; a partir de aquí, comienza a buzar hacia el N. donde aparece muy mezclada con arenas hasta prácticamente desaparecer en el perfil N., en esta zona se encuentra excavado el horno IV. Hacia el S. la potencia es mayor, ya que el talud es más corto y no llega a alcanzar la esquina SW. En la zona inferior se une con el último nivel de cenizas que cubre la casi totalidad de la excavación.

Dadas las características y disposición de las cenizas, cabe suponer que se trate de una zona de vertedero, que en el momento que perdió su fun-

ción como tal, fue utilizada para emplazar una posible zona de actividad económica (cocción de cerámica), dado que es aquí donde se encuentran concentrado los cuatro hornos, bien excavados en las mismas cenizas, bien en el nivel de margas que parece que enrrasó todo el yacimiento.

Por último, decir que todo el sector central, si exceptuamos una pequeña franja junto al perfil E., en la que se mantienen los niveles de margas y arenas, se encuentra cubierto por un nivel de cenizas que cubre los hoyos de poste de las cabañas, no así el silo II ni el hogar I. Se trata de un nivel de cenizas con abundantes carbones que aparecen muy endurecidas en torno al hogar I. Su disposición es horizontal y, debido a la abundancia de carbones, el año anterior fue interpretado como producto del incendio de la techumbre de la cabaña, exhumada en parte durante esa campaña. Se ha podido comprobar que esto no es así, dado que las cenizas cubren toda la superficie, desbordando los límites de los fondos de cabaña.

El fondo del yacimiento está constituido por un nivel de margas arcillosas de color gris verdoso en el que se encuentran excavados los hoyos de poste, el pozo y el hogar II; la plataforma y el hogar I son de las mismas margas y están sobreelevadas con respecto al fondo, como si se hubiera rebajado este en torno a ellos.

En algunas zonas, las margas presentan la superficie rubefactada, con coloraciones marrones y anaranjadas y un fuerte olor a azufre y fósforo, dando la impresión de haber recibido fuego directamente sobre ellas. Esto sucede en el sector S., alrededor del hogar I y en el interior del fondo de cabaña II.

MATERIALES

En este apartado se dará sólo una aproximación a los mismos, a través de lo observado en el proceso de excavación, ya que aún se encuentran en estudio*.

El material recuperado ha sido muy abundante, siendo casi exclusivamente cerámica. Al igual que en la campaña anterior, podemos decir que toda la cerámica está realizada a mano, con desgrasantes de tamaño muy variados, tanto minerales como vegetales. En este aspecto, cabe destacar que la cerámica con desgrasante micáceo, relativamente abundante en la campaña de 1990, ha sido muy escasa y en muy mal estado de conservación.

* Estos materiales serán depositados en el Museo Provincial de Zamora con el expediente n.º 91/36.

En lo referente a la cocción, siguen predominando las cocciones incompletas con acabados alisados. En cuanto a las piezas de factura tosca y secadas al sol, parece ser menos su frecuencia, teniendo en cuenta la superficie excavada.

Las piezas decoradas continúan siendo escasas, siendo mayoritarias las que presentan decoraciones en el labio. En esta campaña no se han documentado piezas con cordones digitados interiores, aunque sí exteriores, destacando un fragmento con un cordón liso formando un zig-zag. Otra pieza a destacar es un fragmento de carena que presenta en el cuello una decoración incisa formando un diseño oval, relleno con líneas que forman una retícula.

Entre los elementos de suspensión siguen estando presentes las orejetas horizontales que salen del borde, los tetones digitados, las asas de cinta verticales y las perforaciones.

Por lo que se refiere a las formas, parece ser que siguen conviviendo las vasijas globulares con las carenadas de diferentes tipos y los cuencos hemisféricos de diversos tamaños.

Como ya es característico en el yacimiento de Santioste, tanto el material óseo como el metálico y el lítico están prácticamente ausentes. En cuanto al primero se reduce a una cuenta poligonal realizada en hueso largo de ovicáprido. Presenta cuatro caras, dos de ellas pulimentadas, y una perforación central. El segundo está representado por una pequeña placa de bronce trapezoidal.

Tras los datos obtenidos en las dos campañas, podemos concluir que las características del yacimiento de Santioste, por lo que al material se refiere son:

- Abundancia de material cerámico.
- Escasez de piezas decoradas.
- Práctica ausencia de material óseo y metálico.
- Ausencia total de utillaje lítico.

¿Nos encontraremos quizás en un área dedicada a la producción de cerámica, alejada de la zona de habitación?

CRONOLOGÍA Y CONCLUSIONES

Han sido dos las muestras de carbono enviadas para ser fechadas al laboratorio Beta Analytic Inc. de Florida.

La primera corresponde al nivel de margas arcillosas-arenas que se documentan en la zona E del sector central y que se han considerado

como el más moderno, ya que cubre varias de las estructuras (pozos, silos) y en el que se encuentran excavadas, tanto la cubeta I como la fosa de enterramiento. La muestra fue recogida en el sector SE a una profundidad de 0,50 m.:

Beta-50709 F6-1 $3.780 \pm 80 = 1.830$ B.C.

La segunda se obtuvo de los carbones mezclados con la ceniza que cubre el fondo de la cuadrícula junto al hogar I y a una profundidad de 0,97 metros:

Beta-50710 F7-1 $3.750 \pm 80 = 1.800$ B.C.

Teniendo en cuenta estas dataciones desechamos la interpretación propuesta del año anterior según la cual existían dos fases separadas entre sí por las margas-arenas que pensamos que serían producto de la colmatación natural de las lagunas, proceso para el cual desconocemos el tiempo necesario, pero que sin duda ha de ser muy amplio dada la lentitud de este tipo de fenómenos sedimentológicos.

Esta intervención ha proporcionado unos resultados estratigráficos completamente diferentes a los de la primera campaña, lo que nos lleva a pensar que las margas son aportaciones no lagunares sino antrópicas, justificándose así la escasa diferencia entre las dos fechas de radiocarbono.

Así podemos hablar de tres momentos ocupacionales del yacimiento:

El primero se correspondería con los fondos de cabaña del sector central, el de la cata A2 y el hoyo de poste localizado en la cata R0; se trataría de un momento de habitación del lugar. Son estructuras de tendencia circular de 2,5 a 3 m. de diámetro, conformadas por postes (algunos de ellos apuntalados), y entramados de ramas cubiertas de manteado de barro, del cual se han encontrado fragmentos con improntas de palos.

El segundo corresponde a un momento de utilización de la zona como lugar de producción de cerámica. A esta fase pertenecen los diferentes niveles de ceniza, la cubeta II y los hornos. Estos últimos aparecen superpuestos y muy concentrados en la zona W de la cuadrícula, lo que hace suponer un uso relativamente corto de los mismos. Creemos que después de un reducido número de cocciones eran destruidos y construidos otros nuevos, en algunos casos sobre el anterior. Dadas sus pequeñas dimensiones, se utilizarían para la cocción de piezas pequeñas.

La cubeta II, teniendo en cuenta su forma, su interior rubefactado y las cenizas que la rellenan, pensamos que ha sido utilizada para la cocción de piezas de gran tamaño.

Igualmente con la producción de cerámica estarían vinculadas, como ya hemos dicho, las peanas de arcilla y posiblemente lo que hemos denominado silo I, que podría ser una artesa para la preparación del barro.

La hipótesis de un lugar de producción viene avalada por la ingente cantidad de cerámica y ceniza exhumadas, y la total ausencia de utillaje de cualquier otro tipo de material, así como de restos óseos, lo que nos lleva a pensar en la ubicación en otra área del lugar de habitación correspondiente a este momento.

Al tercer momento pertenecen el enterramiento y la cubeta I, etapa en la que la zona ha debido de perder su función anterior y, aunque se desconoce lo que ocurre en el resto del yacimiento en este período, parece probable que coincida con un momento de abandono del lugar, por lo que el enterramiento puede ser meramente circunstancial al no haberse exhumado ningún otro en toda la superficie excavada.

El intervalo cronológico transcurrido entre estos momentos, como demuestran las fechas de radiocarbono, es muy corto, por lo que los materiales cerámicos son muy similares, tanto en formas como en decoraciones, que se rastrean desde el Calcolítico hasta el Bronce Medio. Estos dos extremos nos permiten situar el yacimiento en un período de transición entre el Calcolítico Final al Bronce Inicial.

Dentro de la continuidad de ocupación que parece existir en el yacimiento podemos seguir hablando de una utilización estacional del lugar, que probablemente esté en relación con la explotación de la sal.

Por último, decir que estamos a la espera de los resultados de una serie de análisis (antropológicos, sedimentológicos, palinológicos, cerámicos y geológicos) que nos permitan tener un mejor conocimiento de la forma de vida y economía de estas gentes.

BIBLIOGRAFÍA

- DELIBES DE CASTRO, G., (1977): "El vaso campaniforme en la Meseta Norte Española". *Estudia Archaeologica* 46. Universidad de Valladolid, departamento de Prehistoria y Arqueología. Valladolid.
- JIMENO, A., (1984): "Los Tolmos de Caracena (Soria). Campañas 1977/78 y 79. Nuevas bases para el estudio de la Edad de Bronce en la zona del alto Duero". *Excavaciones Arqueológicas en España*. Ministerio de Cultura. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- JIMENO, A. et Alli (1988): "Asentamientos de la Edad del Bronce en la provincia de Soria. Consideraciones sobre los conocimientos culturales del Bronce Antiguo". *Noticiario Arqueológico Hispánico* 30. pp. 84-118. Ministerio de Cultura. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J.C., (1985): "Papauvas I, Aljaraque, Huelva. Campañas de 1976 a 79". *Excavaciones Arqueológicas en España* 136. Ministerio de Cultura. Subdirección General de Arqueología y Etnografía. Madrid.
- MARTÍN VALLS, R., (1976): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XLII*. pp. 423-440. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- MARTÍN VALLS, R. y DELIBES, G., (1975): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XL-XLI*. pp. 445-476. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- (1982): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IX)". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología XLVIII*. pp. 45-70. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- (1989): *La Cultura del vaso campaniforme en las campiñas meridionales del Duero: El enterramiento de Fuente-Olmedo (Valladolid)*. Monografías del Museo Arqueológico de Valladolid. V.I. Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Bienestar Social. Valladolid.
- REVILLA ANDIA, M.L. (1985): "Carta Arqueológica de Soria. La Tierra de Almazán". *Colección Carta Arqueológica*. Excma. Diputación Provincial de Soria.
- VIÑÉ, A., RUBIO, P. y MARTÍN, A., (1990): "Excavación de urgencia en Santioste, Otero de Sariegos". *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo" 1990*. Excma. Diputación de Zamora.
- ZAMORA CANELLADA, A., (1976): *Excavaciones en la cueva de La Vaquera. Torre-iglesias. Segovia. (Edad del Bronce)*. Excma. Diputación Provincial de Segovia.

Lám. 1



Foto 1.-Vista de los hornos I, II y III.

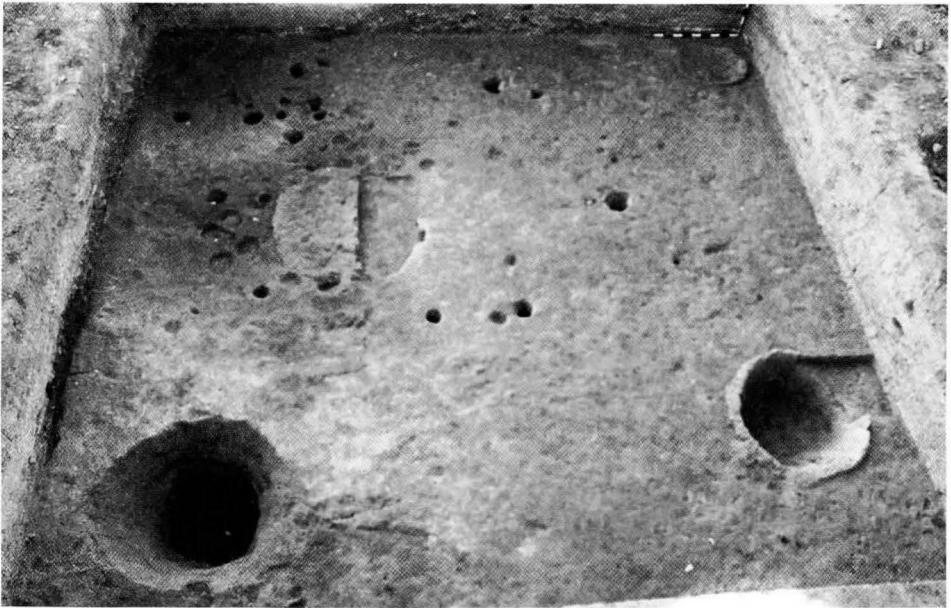
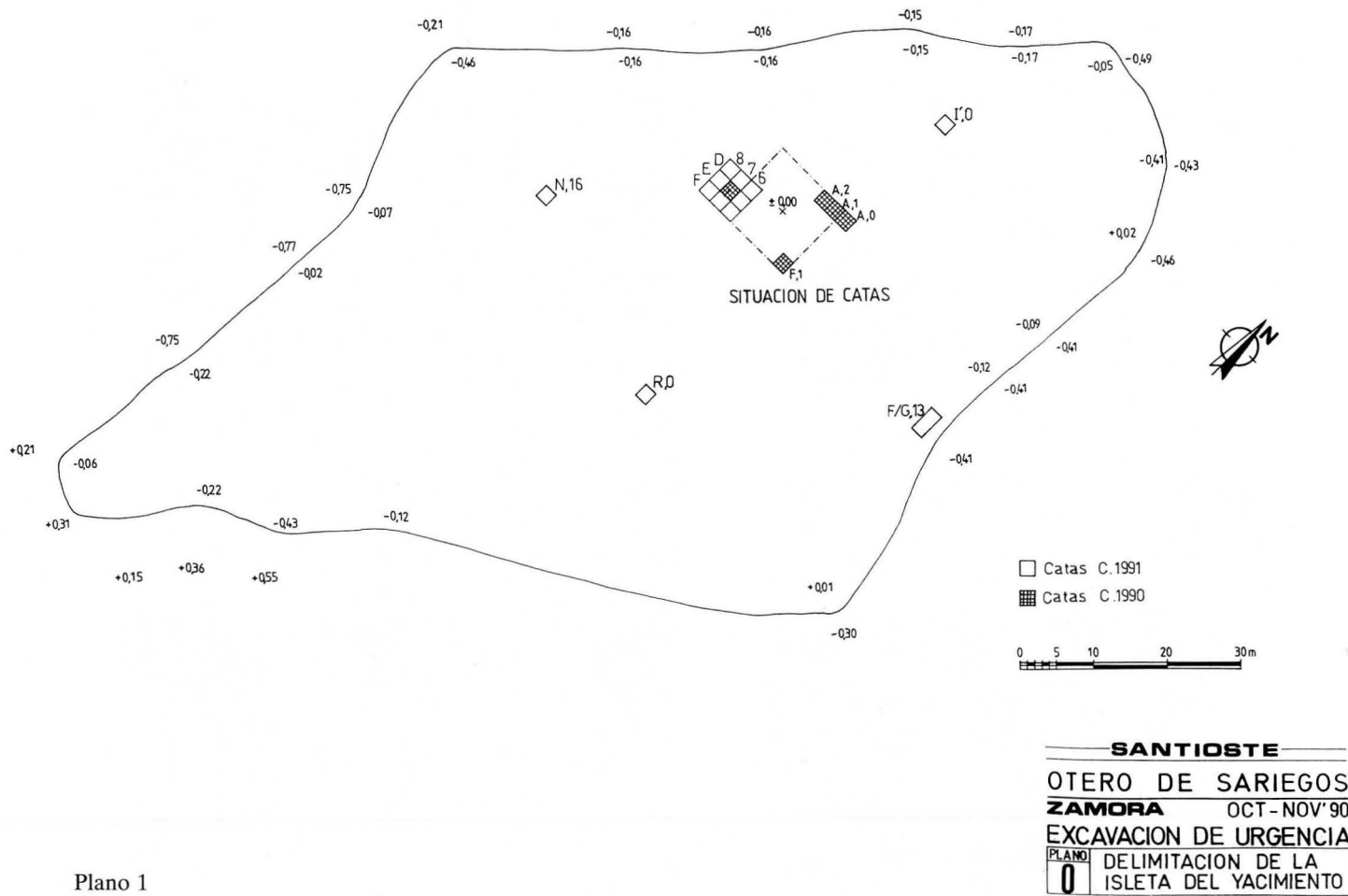
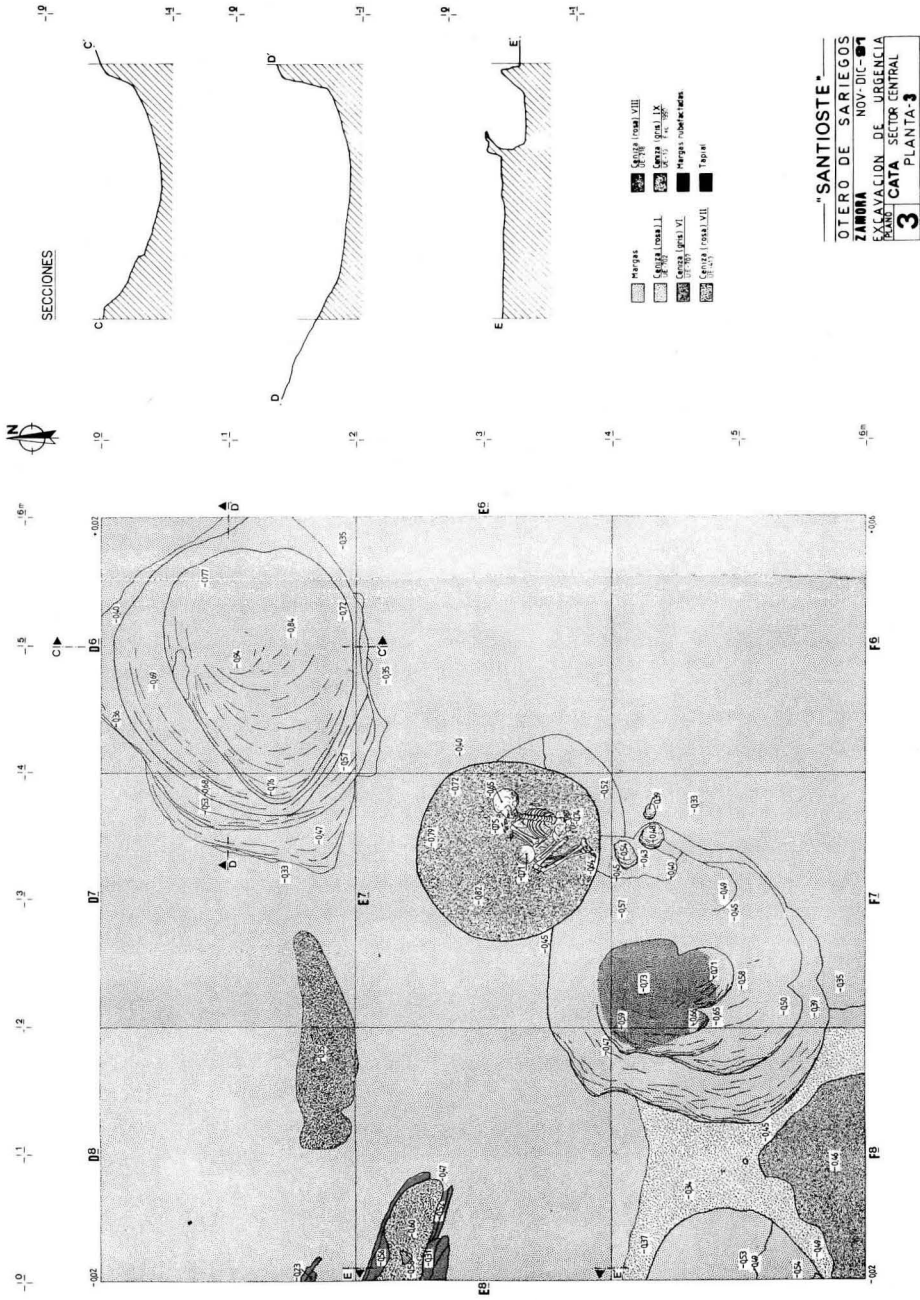


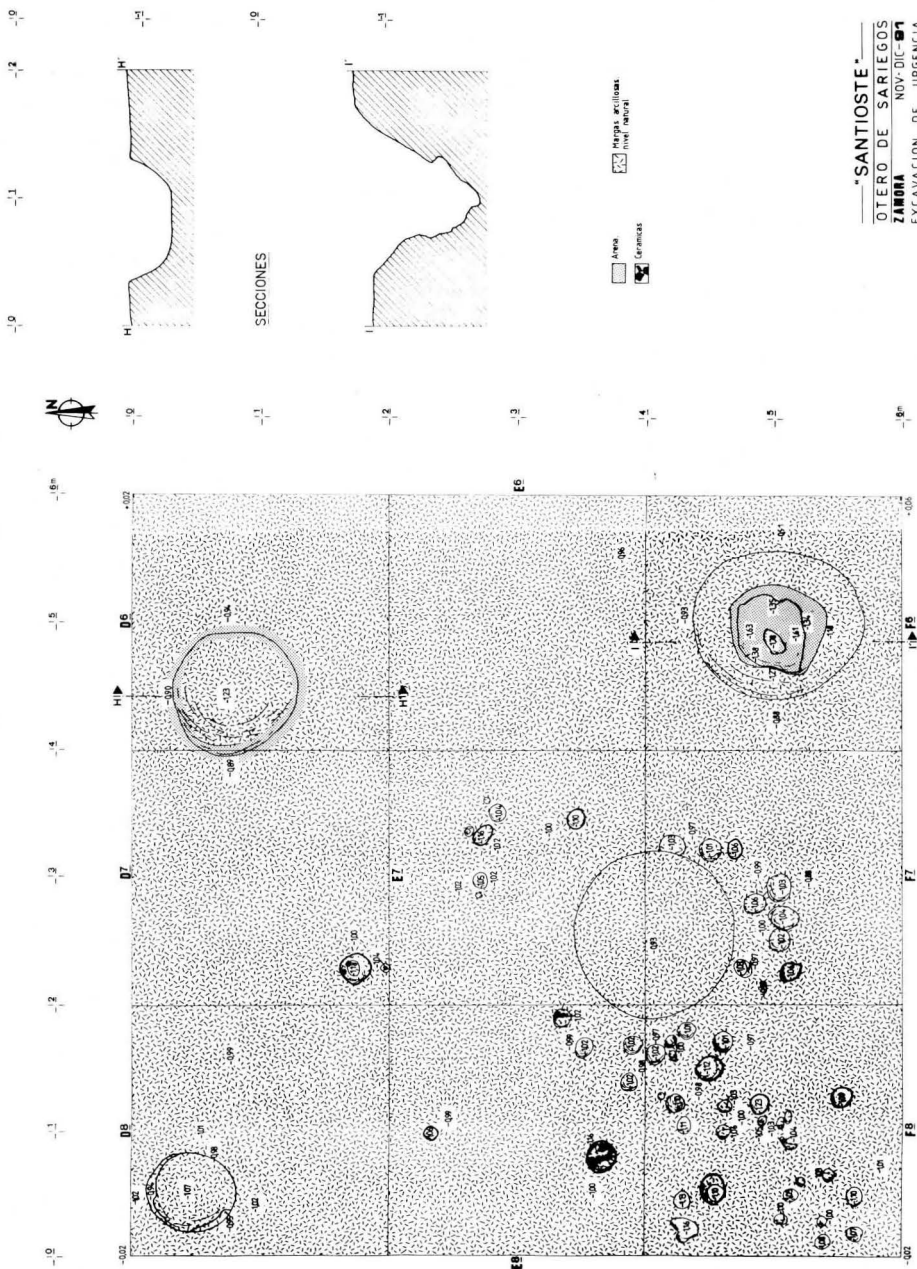
Foto 2.-Vista general del sector central. Final de la excavación. Fondos de cabaña, hogares, silo I y pozo.



Plano 1



Plano 2



"SANTIESTE".
 OTERO DE SARIEGOS
 ZARONA NOV-DIC-91
 EXCAVACION DE URGENCIA
 PLAN: CATA SECTOR CENTRAL
 PLANTA: 6

Plano 3